



Tragedia de Madrid hizo reaparecer la tragicómica figura de Juan José Soto Vargas, supuestamente un ex agente de la DINA

“Cónsul mulini” tiene larga historia de chanteríos

A fines de la década de 1980 se fue a Europa, al parecer para espiar actividades de los exiliados.

Ni un mínimo respeto mostró Juan José Soto Vargas hacia las víctimas y menos aún a sus parientes y a quienes tenían la duda sobre si algún familiar iba en el vuelo que se accidentó el miércoles en el aeropuerto madrileño de Barajas.

Como hizo tantas veces, el tipo ni se arrugó para hacerse pasar por Carlos Montenegro, el supuesto cónsul chileno en la capital española, y le concedió una entrevista a un medio criollo, en la que afirmó que un connacional figuraba entre las víctimas fatales, a la que el frescolín identificó con su propio nombre.

Claro, poco después se supo que todo era mentira y que nin-

gún chileno viajaba en el avión.

Rápidamente quedó en claro también que el impostor no podía ser otro que el mismísimo Juan José Soto Vargas, que hoy tiene 53 años.

En Argentina dijo que era un damnificado del volcán Chaitén.

SU HISTORIA. ¿Quién es este sujeto?, se preguntará el querido lector, y la verdad es que la respuesta no es fácil, aunque lo que sí está claro es que hace rato que tiene la costumbre de hacer-

se pasar por otras personas.

De acuerdo a lo indicado por la página web chilena de derechos humanos Memoria Viva, se trata “de un ex oficial de la DINA que se escondió en Alemania en 1981, pero que en 1989 reapareció cuando solicitó asilo político en Suecia”.

En el mismo sitio de internet se precisa que “se estima que durante su estadía en Europa continuó espiando a los exiliados chilenos para informarles de sus actividades a sus antiguos jefes”.

Otros datos los aportó también el portal *elmostrador.cl*, según el cual la última “joyita” que se había mandado el hombre se produjo en junio de este año, cuando se presentó ante la prensa argentina como un poblador que había huido a pie de la erupción del volcán Chaitén. Tan patudo es el tipo, que se dio el lujo de pitear que “los damnificados no recibimos ayuda gubernamental”.

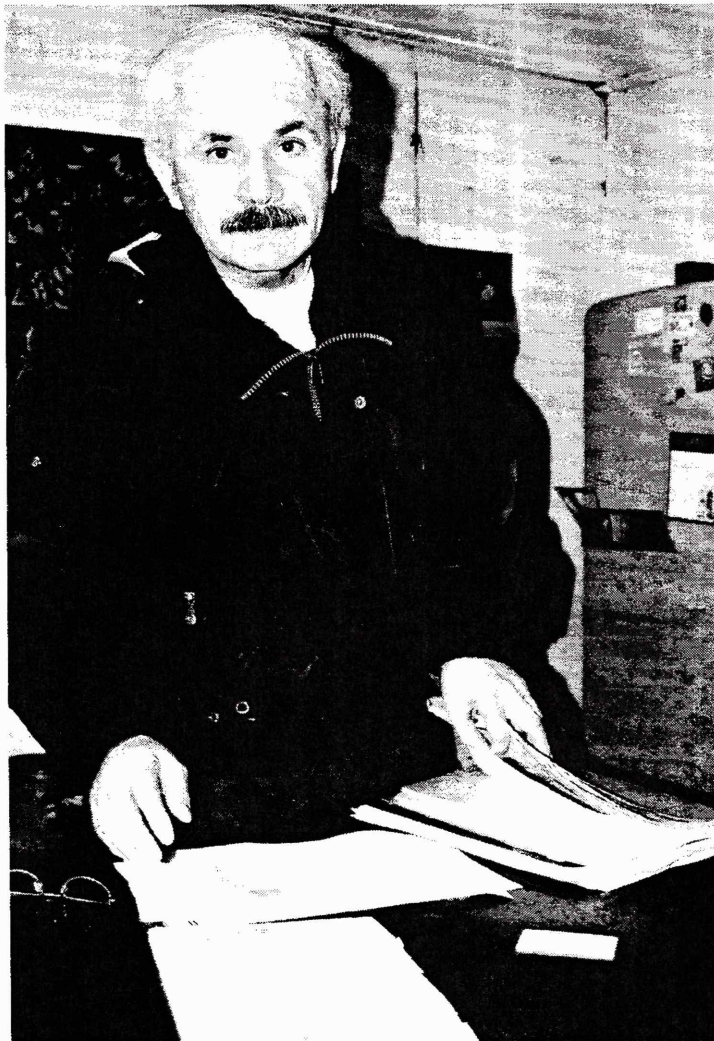
Incluso ayer, periodistas del diario *che Hoy* dijeron que llamaron a la redacción de ese medio

Hallan los dos últimos cuerpos

Los cadáveres de una guagüita y un adulto fueron los últimos cuerpos hallados por los equipos de rescate en el aeropuerto de Barajas, con lo que se confirmó que el número total de muertos fue de 153, mientras que los heridos suman 19.

En otro ámbito, el cónsul chileno en Madrid, Rodrigo Quiroga, ratificó que ninguna de las víctimas era de nacionalidad chilena, aunque precisó que para cerrar definitivamente el capítulo solicitó que se le enviara una copia de la lista oficial del vuelo con nombres y nacionalidades.

“Cuando confirme que no hay ningún chileno, lo haré público, pero los plazos no dependen de mí”, precisó Quiroga.



Copesa

ES PEDRO URDEMALES

Juan José Soto Vargas lleva más de una década contando puras mentiras a los medios. Se hace pasar por cónsul con la misma facilidad con que suplanta a un embajador. Un mitómano de tomo y lomo.

un tipo que se identificó como el cónsul chileno en Madrid, para asegurar que el chileno Juan José Soto Vargas había muerto en el accidente de Barajas.

¿QUÉ BUSCA? Ésta parece ser la gran pregunta, y las hipótesis al respecto son al menos dos.

Por una parte se cree que a través de los años el ex agente de la DINA ha buscado borrar su pasado, lo que le sería más

fácil si todo el mundo lo creyera muerto.

La otra apunta a un grave trastorno siquiátrico, lo que de alguna forma explicaría algunas de sus acciones, como cuando en 2001 solicitó asilo político en Argentina, lo que fue desechado, pues sólo se le otorgó la residencia.

En ese mismo país, en marzo de este año, se hizo pasar por el embajador Luis Maira, y llamó a diversas autoridades che.